

Luces y sombras de la medición del impacto social en España

EL ESTADO DE LA MEDICIÓN Y
GESTIÓN DEL IMPACTO SOCIAL EN ESPAÑA

2019



Luces y sombras de la medición del impacto social en España

EL ESTADO DE LA MEDICIÓN Y
GESTIÓN DEL IMPACTO SOCIAL EN ESPAÑA

Autores

Sophie Robin Coordinadora de la investigación
Bernardo García Investigador principal

Diseño y maquetación [Marjorie Blanchet](#)

ISBN 978-84-09-15426-5

Depósito legal B. 25560-2019

Copyright © ESIMPACT es la propietaria del contenido de este documento y tiene reservados todos los derechos de traducción y/o reproducción total o parcial de la publicación por cualquier medio, que ha de realizarse citando siempre a la organización como fuente.

Sobre ESIMPACT

ESIMPACT es la asociación para la difusión y generación de conocimiento sobre la medición y gestión del impacto social en España, tanto en la esfera pública como privada. ESIMPACT tiene como propósito el generar diálogo sobre la importancia de medir, gestionar y maximizar el valor social en las empresas, en las Administraciones Públicas, en las Universidades, centros de investigación, y en el Tercer Sector, de forma prioritaria. Para el cumplimiento de estos fines, ESIMPACT realiza diversas actividades de *networking*, investigación, difusión, formación e incidencia política.

<https://www.esimpact.org/>
info@esimpact.org

ESIMPACT agradece a la **Fundación bancaria BBK** el apoyo prestado para desarrollar esta publicación.

Impreso sobre papel procedente de bosques gestionados de forma responsable y respetuosa con el medioambiente.

1. La entidad: su propósito y sus grupos de interés

El [B-MINCOME](#) es un proyecto piloto de lucha contra la pobreza y la desigualdad en zonas desfavorecidas de Barcelona, que se acoge dentro del programa [Urban Innovative Actions](#) de la Unión Europea, y que lo lidera el [Área de Derechos Sociales del Ayuntamiento de Barcelona](#). Los socios colaboradores del proyecto son [The Young Foundation](#), [Novact \(Instituto Internacional para la Acción Noviolenta\)](#), [Ivàlua \(Instituto Catalán de Evaluación de Políticas Públicas\)](#), [el Instituto de Gobierno y Políticas Públicas de la Universidad Autónoma de Barcelona \(IGOP-UAB\)](#) y el grupo de investigación [DAMA](#) de la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC), que se encargan del diseño y el seguimiento de las diversas políticas activas.

En el Ayuntamiento de Barcelona existen diferentes organismos y operadores municipales que también participan en este proyecto. [Barcelona Activa](#), la empresa pública de promoción económica e inserción laboral está a cargo de dos de las políticas activas de inclusión que pone en marcha el proyecto: formación y ocupación, y fomento del emprendimiento social. Por su parte, el [Consorti d'Educació de Barcelona](#) está a cargo de los cursos de formación de la primera de estas políticas. [La Agència Municipal de](#)

[Salut Pública de Barcelona](#) también participa al proveer datos e información estadística y anónima de los participantes del proyecto. Así mismo, las direcciones territoriales y de los centros de los servicios sociales de los barrios participantes también juegan un papel destacado en la puesta en marcha del proyecto. Del mismo modo, la Dirección de [Servicios para la Acción Comunitaria](#) del Área de Derechos Sociales del Ayuntamiento también colabora en su implementación. Por último, el conjunto de equipamientos de proximidad de los diez barrios participantes (bibliotecas, centros cívicos y casales de barrio) también prestan sus servicios y sus recursos para el buen funcionamiento del proyecto.

El proyecto trata de testar la eficiencia y la eficacia de combinar una ayuda económica en la forma de un apoyo municipal de inclusión con políticas activas sociolaborales en diez barrios del Eje Besòs de Barcelona. Los *outcomes* principales de esta intervención son los efectos sobre la participación en el mercado laboral, inversión en capital humano, salud y bienestar, situación financiera y participación comunitaria. Tiene una duración de dos años: de septiembre del 2017 a diciembre del 2019.

B-MINCOME desarrolla una política integral con el fin de combatir la pobreza y la exclusión social. Se trata de un proyecto innovador que prevé invertir directamente en las personas y buscar, al mismo tiempo, una mejora de su entorno local inmediato, sus barrios y distritos. Por este motivo combina una política pública pasiva (en forma de un apoyo municipal de inclusión o ayuda económica), con cuatro políticas activas sociolaborales:

- Una ayuda económica que complemente los ingresos de las personas participantes.
- Cuatro políticas públicas activas:
 - Un plan combinado de formación y empleo en proyectos de coproducción
 - Acciones para fomentar la economía social y cooperativa
 - Ayudas a la vivienda para rehabilitar y poder alquilar habitaciones
 - Programa de participación en redes comunitarias

Los objetivos del proyecto son los siguientes:

- Testar la aportación de una futura ayuda económica en forma de apoyo municipal de inclusión;
- Analizar la combinación del apoyo municipal de inclusión con diversas políticas activas;
- Comprobar el impacto del proyecto sobre algunos de los ámbitos más importantes de la vida de las personas: trabajo, familia, salud, bienestar subjetivo, educación y dinamización de los vínculos comunitarios;
- Crear un ecosistema innovador de políticas públicas con la orientación de abandonar la perspectiva paternalista y asistencialista de algunas políticas sociales.

Una vez seleccionados los 10 barrios del Eje Besòs de Barcelona, se definió e identificó un universo de 4.858 hogares candidatos a solicitar su participación en el proyecto. Solicitaron su participación 2.524 hogares (52 %). De entre estos hogares, se hizo un sorteo aleatorio que permitió seleccionar los mil hogares participantes en el piloto (grupo de tratamiento) y los mil del grupo control. El universo inicial se seleccionó de entre el conjunto de las personas usuarias de servicios sociales, receptoras de ayudas municipales o participantes en el programa *Làbora*. Según los datos proporcionados por el Sistema de Información de Acción Social (SIAS) y mediante el proceso de interoperabilidad, se comprobaron cuáles cumplían los requisitos para participar en el B-MINCOME, que se detallan a continuación:

1. Padrón-residencia: todos los miembros del hogar deben estar empadronados de manera continua en Barcelona desde el 30 de junio de 2015 y tienen que residir en uno de los barrios del Eje Besòs. Además, hay que asumir el compromiso de residir en estos barrios efectivamente y sin interrupciones desde el 1 de octubre de 2017 hasta el 30 de setiembre de 2019, cuando acaba el proyecto.

2. Usuarios de servicios sociales: la persona solicitante, que es la titular de la ayuda, debe ser usuaria con expediente abierto en los centros de los servicios sociales en el momen-

to de la convocatoria; o haber solicitado, cumpliendo los requisitos, las ayudas para menores o adolescentes de 0 a 16 años en la convocatoria del 2017; o ser participante en el programa *Làbora* en el momento de la convocatoria o haberlo sido en los doce meses anteriores a la convocatoria; o ser usuaria del Servicio de Inserción Social (SIS).

3. Edad: al menos un miembro del hogar debe tener entre 25 y 60 años el 31 de julio de 2017. Si la persona solicitante no tiene entre 25 y 60 años, la persona titular será la de mayor edad entre las inscritas en los servicios sociales (o los servicios establecidos en el punto anterior).

4. Convivencia: debe haber convivencia efectiva de todos los miembros del hogar durante el proyecto. Las modificaciones demográficas o legales por defunciones, separaciones, divorcios, adopciones, emancipaciones, etcétera, modificarán la cantidad de la ayuda.

5. Aceptación: hay que firmar el documento de aceptación voluntaria de las condiciones de prestación de la ayuda en la modalidad adjudicada, tanto la prestación económica como las políticas activas en el caso de que sean asignadas; aceptar el cobro eventual del 25 % de la ayuda en moneda ciudadana; y participar en las actividades y las obligaciones del programa para hacer un seguimiento de su impacto.

6. Compromiso: hay que firmar un documento de compromiso que permite al Ayuntamiento obtener información socioeconómica tanto de los hogares del grupo de tratamiento como de los hogares del grupo control, para evaluar los efectos del proyecto. El seguimiento implica participar en los diferentes procesos de obtención de información establecidos en la evaluación y aceptar un seguimiento indirecto y no invasivo a través de las bases de datos de las administraciones públicas bajo la legislación vigente.

7. Ingresos y patrimonio: quedan excluidos los hogares en los que el conjunto de sus miembros disponga de un patrimonio superior

a cuatro años del valor de la ayuda estimada. Computa el patrimonio inmobiliario (valor catastral), financiero (cuentas, depósitos o activos financieros) o bienes suntuarios (vehículos de valor superior a 20.000 €, joyas, obras de arte, antigüedades, etcétera), descontando las deudas y sin tener en cuenta la vivienda principal y una plaza de aparcamiento. Si durante el proyecto los miembros del hogar generan ingresos adicionales procedentes de actividades económicas no sujetas a contrato laboral, tendrán que firmar el compromiso para informar de ello.

Estos requisitos definen el perfil de los posibles hogares beneficiarios, siendo la población diana los hogares con un nivel elevado de vulnerabilidad económica y con algún miembro con disponibilidad de participar en políticas activas. No obstante, estos requisitos han supuesto una barrera para algunos hogares que solicitaron participar (el 51 % de las solicitudes quedaron excluidas, la mayoría debido a que superaban el umbral de renta establecido).

A nivel organizativo, el partenariatado entre el líder del proyecto y el resto de los socios se gestiona mediante el Comité de Dirección. El Comité lo forman todas las entidades socias del proyecto y se reúne mensualmente. En él se discuten las actuaciones, problemáticas y avances del proyecto, así como los avances en las tareas que cada socio tiene asignadas. Semanalmente se reúne también el Comité Ejecutivo con los principales responsables de las áreas municipales del Área de Derechos Sociales para tratar temas de urgencia y de los procesos administrativos-burocráticos. Así mismo, se ha creado también el Consejo Asesor del Suport Municipal de Inclusión (SMI) que es un órgano externo y consultivo, formado por la mayor parte de entidades sociales de la ciudad, los grupos políticos con representación en el consistorio, técnicos y profesionales municipales y personal del ámbito académico. Este Consejo se reúne una vez cada cuatro o seis meses y evalúa la implementación y los resultados del proyecto B-MINCOME, así como del resto de políticas de transferencias económicas municipales.

El sistema de gobernanza del proyecto es pues un modelo interdepartamental y compartido por diferentes departamentos y organismos públicos municipales, universidades y centros de investigación y entidades sociales del territorio. Cada una de estas entidades y organismos tienen varias tareas asignadas, y su seguimiento y ejecución se monitorean y acompañan por parte del Comité de Dirección del Proyecto, así como a través de encuentros y jornadas de trabajo diseñadas ad hoc para tal finalidad.

2. La trayectoria histórica en la medición y gestión del impacto: actividades e iniciativas cuyo impacto se ha medido, proceso seguido para incorporar la medición del impacto en la organización, metodologías empleadas, uso y destinatarios de los resultados

El Ayuntamiento de Barcelona ha venido realizando numerosas tareas de medición de impacto y de evaluación de la mayoría de sus programas y políticas municipales. En concreto, el Área de Derechos Sociales ha hecho un gran esfuerzo en esta dirección. A continuación, se muestra una selección de aquellos estudios más importantes realizados durante el 4º trimestre de 2017:

- Auditoria y estudio de las necesidades de limpieza de los equipamientos del Área.
- Estudio marco teórico elementos de confianza plataformas colaborativas.
- Estudio sobre papel de las familias de usuarios a los proyectos del Área.
- Diagnóstico del impacto de los factores sociales a la salud mental.
- Análisis y estudio de personas con absentismo regular atendidas a PAMEM.
- Investigación-acción en promoción de la salud al entorno laboral.
- Elaboración del plan para aplicar soluciones al fracaso escolar.
- Análisis bibliográfico sobre el acceso a la vivienda de colectivos vulnerables.
- Análisis y mejoras apps y evolución de indicadores prueba piloto *Proyecto VINCLES*.
- Análisis de prácticas de intervención sobre salud mental en el ámbito laboral.
- Análisis de la accesibilidad y adecuación de la gestión y la atención a las personas con discapacidad en el ámbito interno del IMPD y sus centros de trabajo.
- Estudio del nuevo modelo integral de oficinas de vivienda.

En el año 2018, se siguieron realizando estudios en esta misma línea, algunos de los cuales se muestran a continuación:

- Estudio del proyecto *VinclesBCN* Fase II.
- Diagnóstico y estudio de los flujos migratorios de la población rom.
- Análisis y estudio de personas con absentismo regular atendidas por PAMEM.
- Investigación-acción en la promoción de la salud al entorno laboral.
- Creación y seguimiento de la oficina de vivienda virtual Nueva York - Barcelona.
- Elaboración del plan para aplicar soluciones al fracaso escolar.
- Análisis bibliográfico sobre el acceso a la vivienda de colectivos vulnerables.
- Diseño y ejecución del diagnóstico de la Política Activa II del proyecto B-MINCOME.
- Desarrollo de las bases preliminares y del marco legal para el Bono de Impacto Social (BIS).
- Análisis y estudio de soluciones para generar oferta de vivienda social.
- Análisis de integración del proyecto *VinclesBcn* en Teleasistencia.
- Elaboración del Plan de Equipamientos y Servicios Juveniles 2018-2028.
- Análisis y propuesta de acciones de sensibilización cultural del Bon Tracte.
- Evaluación de la implantación del Plan de Mejora de Casales y Espacios para Gente Mayor.
- Informe "Parlen els nens i nenes".
- Informe "Condicions de vida de les famílies".
- Informe de resultados del estudio "Oportunitats educatives a Barcelona".

Algunas de estas tareas son estudios prospectivos para diseñar, implementar o mejorar algunos de los programas o de las políticas que impulsa el Área. Otras tareas son estudios de diagnóstico y de impacto de varios de los programas o políticas que ya se están implementando en la actualidad. En conjunto, se puede apreciar el gran esfuerzo que ha realizado y que realiza el Área de Derechos Sociales para diseñar e implementar políticas municipales empíricamente informadas.

3. Las razones (por qué) y la utilidad (para qué) de las mediciones de impacto en esta entidad

Todas las políticas públicas municipales del Ayuntamiento de Barcelona deben incorporar tanto en su diseño como en su implementación, un apartado importante de evaluación de las mismas, tanto en relación a su impacto (eficacia sobre los resultados obtenidos) como en relación al coste y viabilidad de su implementación (eficiencia de la misma).

Por un lado, el proyecto piloto B-MINCOME ha servido como revulsivo para generar una gran cantidad de datos de los que no se disponía con anterioridad o estaban muy desfasados: la encuesta de condiciones de vida de los usuarios de Servicios Sociales, la ampliación de la muestra para la ciudad de Barcelona de la Encuesta de Condiciones de Vida del INE, o un conjunto de datos relativos a la distribución de la renta, de la pobreza y la riqueza, del nivel de estudios, de las condiciones de vida, etc. Con estos datos disponibles, se pudo realizar una mayor aproximación a las principales problemáticas que afronta la ciudad y sus distintos territorios. La elección de la zona del Eje Besòs para implementar el proyecto B-MINCOME está basada en los datos obtenidos y en la necesidad de implementar y testear nuevas políticas sociales en una de las zonas más desfavorecidas de la ciudad.

Por otro lado, el proyecto B-MINCOME no solamente se sirve de la recogida masiva de datos poblacionales, económicos, etc., sino que también pretende aportar información rigurosa y robusta acerca de los resultados del mismo proyecto. El objetivo del proyecto no es sola-

mente mejorar la situación de vulnerabilidad de las personas y hogares participantes en el mismo (testear la eficacia en relación a los resultados de impacto obtenidos), sino además recabar datos de interés sobre los cuales poder evaluar el funcionamiento del proyecto mismo, y así poder diseñar en el futuro políticas sociales apropiadas de lucha contra la pobreza y la exclusión social (testear la eficiencia en relación con el coste de implementación del proyecto). Es por este motivo que en la evaluación del proyecto contamos con tres entidades (Ivàlua, The Young Foundation e IGOP) que, desde el ámbito cualitativo y cuantitativo, deben poder hacer un seguimiento de los resultados y de la implementación del proyecto tanto durante la implementación del mismo como una vez éste haya finalizado.

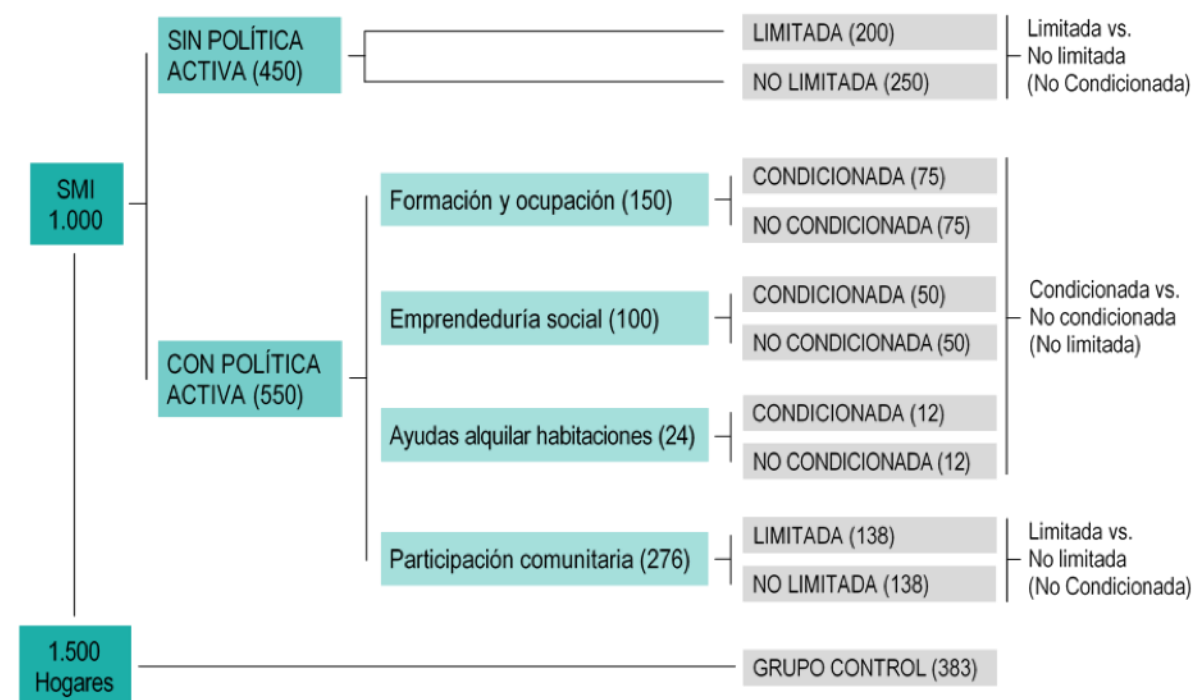
El principal interrogante planteado en el proyecto era responder a la pregunta sobre qué tipo de política social era más eficaz (en relación con los resultados obtenidos) y eficiente (en relación con su coste de implementación) a la hora de combatir la pobreza y la exclusión social en zonas deprimidas de la ciudad. El proyecto pone en marcha una política pasiva de transferencia monetaria (el Suport Municipal de Inclusió o SMI) para los 1.000 hogares participantes, de los cuales 550 también participan en una de las cuatro políticas activas de inclusión sociolaboral. La participación del conjunto de hogares se realiza en base a cuatro modalidades: de forma condicionada e incondicionada (obligación o no de participar en la política activa para poder seguir percibiendo el SMI), y de forma limitada y no limitada (cuando los ingresos adicionales

que el hogar pueda conseguir reducen o no la cantidad del SMI percibido).

Tal como muestra el siguiente gráfico, en base a estas cuatro modalidades hemos obtenido 10 grupos de tratamiento distintos, los resultados de los cuales serán comparados con un grupo de control formado por 500 hogares con las mismas

características sociodemográficas. El objetivo es testear el funcionamiento general del proyecto diferenciando por cada uno de los grupos de tratamiento para determinar qué modalidad de participación (con o sin política activa, condicionada o no, limitada o no) logra conseguir mejores resultados.

Gráfico N°37 Esquema de los grupos de tratamiento asociados a las diferentes modalidades de ayudas



El énfasis que el proyecto B-MINCOME pone en la medición de la evaluación tanto de la eficacia como de la eficiencia es uno de sus objetivos específicos más destacados y representa, así mismo, la primera vez que el Ayuntamiento de Barcelona plantea un experimento piloto de estas características para ser testado. Este proyecto abre así la puerta a instaurar un modelo de evaluación que podría y debería ser extendido al conjunto de programas, proyectos y políticas municipales.

Uno de los principales interrogantes a analizar es qué tipo de política resulta más eficaz en la reducción de la pobreza y la desigualdad: ¿condicionada a una política activa, no condicionada, sólo la transferencia económica del SMI, en modalidad limitada o no limitada, etc.? El otro gran interrogante es testear la eficiencia del mismo proyecto para determinar qué modalidad de

política del proyecto resulta más eficiente (expresado en coste-beneficio) para cumplir los objetivos.

Los primeros resultados indican que el bienestar general y la percepción de felicidad de la mayoría de los participantes se han incrementado notablemente. No obstante, más allá del impacto directo sobre los usuarios, se ha detectado que la globalidad del proyecto está teniendo un impacto positivo sobre la propia percepción de la participación de las personas usuarias. Se ha detectado que se sienten "orgullosas" de formar parte de este proyecto; es más, entre ellas mismas se han ido consolidando redes y grupos de apoyo común mediante los cuales se comparten preocupaciones, alegrías, informaciones, etc. Este era un resultado no esperado y que se ha detectado positivamente a lo largo del primer año de proyecto.

Existe una dimensión cualitativa del impacto que B-MINCOME parece estar teniendo sobre los usuarios del proyecto y que es difícil de detectar. Esta dimensión tiene que ver con los lazos o vínculos interpersonales que el mismo proyecto ha generado entre sus participantes. Vecinos y vecinas que no se conocían o que sólo se conocían de vista están interactuando con mucha frecuencia a raíz del proyecto (sobre todo, aquellos usuarios que han sido asignados a participar de

forma condicionada en una de las políticas activas). Estos vínculos o lazos relacionales refuerzan las habilidades sociales de los participantes, haciendo que se integren y refuercen las redes de apoyo mutuo, de intercambio de información, de intercambio de contactos, etc. Esta dimensión no estaba del todo programada inicialmente y, una vez iniciada la primera fase de evaluación de resultados, se ha considerado adecuado darle una mayor importancia.

A continuación, se muestran de forma muy sintética algunos de los testimonios más significativos que mejor reflejan la situación de los beneficiarios antes y después de la puesta en marcha del proyecto:

Situación antes de participar en B-MINCOME y de recibir el SMI	
Precariedad	<p>"El día 15 del mes, no tengo nada y lo pago todo poco a poco.... ¿Sabes cómo me siento? Tengo un nudo estrecho aquí [señala el pecho], me duele el alma, pero tengo que ser fuerte".</p> <p>"Siempre llevo algo para intentar vender y obtener un poco de dinero para comer. Algunos días gano 15 euros, otros 200... ¿Qué más se supone que tengo que hacer?"</p>
Vivienda	<p>"No me gusta este edificio: tiene mucha humedad y mi hija sufre de bronquitis. Cada invierno ella se pone enferma y la tengo que llevar al hospital, y ella se tiene que quedar aquí".</p> <p>"No hay trabajo y yo era dueño de uno de los pisos. Y como no tenía trabajo, no podía seguir pagando. Y como no pagué, el banco se lo quedó. Ellos se quedaron un piso y yo me quedé con una deuda".</p>
Ocupación y empleo	<p>"Mi marido estuvo dos años parado y siempre había trabajado en la construcción... Ahora él está trabajando. Está muy mal pagado, pero por lo menos está trabajando. De momento, mira, es el día 4 de cada mes y todavía no le han pagado. Y no sabemos cuándo... no puedes confiar en el dinero".</p> <p>"Ahora tengo un trabajo de seis horas. Antes tenía un trabajo de cuatro horas. Una vez tuve casi tres meses de trabajo a tiempo completo, pero cambió... El contrato finaliza el día 30 de noviembre. No sé si van a renovarme o no, o si me dirán que no hay más trabajo, o que volverán en enero, si no febrero..."</p>

Situación después de participar en el B-Mincome y de recibir el SMI	
Cambios materiales	<p>"Con el B-MINCOME ahora puedo pagar la escuela. Podemos comprar comida, podemos comprar ropa, cosas para los niños... Ahora todo está un poco mejor".</p> <p>"Ha traído variedad a nuestras vidas. Ahora los niños no tienen que comer cada día lentejas y frijoles. Algunos días específicos pueden comer carne".</p> <p>"Hemos podido comprar bolígrafos de colores, libros y plastidecors para nuestros hijos".</p> <p>"Y ahora tengo este nuevo apoyo económico, puedo pagar todas mis deudas..."</p>
Ocupación y empleo	<p>"Ahora estoy en una mejor posición para buscar trabajo. Puedo pagar para imprimir mi CV, coger el transporte público. Antes no podía hacer todo esto".</p> <p>"Es difícil salir del agujero cuando no tienes nada, pero cuando tus necesidades básicas están cubiertas, tu mente se abre, tu mente se abre y puedes empezar a buscar empleo".</p>
Bienestar y salud	<p>"Ahora tengo más tiempo para pasar con mis hijos. Ellos me dicen: 'Ahora llegas antes a casa!'. Yo también estoy feliz porque ya no estoy tan cansada".</p> <p>"Ayer fui al dentista y lo pagué con la tarjeta del B-MINCOME".</p> <p>"Tenemos más tranquilidad. Ahora sé que puedo pagar lo que es básico... No me tengo que preocupar de si podré pagar o no..."</p>
Impacto comunitario	<p>"Lo que realmente siento es que puedo estar más cerca de la gente, hablar con ellos, relacionarme más con ellos".</p> <p>"Ahora quiero empezar un comedor de beneficencia para el vecindario".</p>

4. La descripción del sistema de medición y gestión del impacto

Desde que se empezó a idear este proyecto (mediados de 2016), la parte de evaluación de sus impactos siempre estuvo en el centro del interés de sus promotores. Este es un proyecto experimental e innovador y, por ello, requiere una evaluación exhaustiva tanto de su diseño e implementación, como de los resultados e informaciones que pueda generar una vez haya finalizado (inicios de 2020). Es por ello por lo que las entidades socias del proyecto al frente de las tareas de evaluación son tan importantes y tienen tanto protagonismo en el mismo.

La evaluación de impacto tiene como objetivo responder a preguntas relacionadas con el efecto de una intervención. A diferencia de otras formas de evaluar, en este caso lo que nos interesa responder qué parte del cambio ob-

servado es atribuible a la intervención.

Para evaluar el impacto del B-MINCOME se optó por un diseño experimental. Teniendo en cuenta que el número de hogares que solicitaron la ayuda era superior al número máximo de ayudas que podía ofrecer el proyecto piloto, la asignación de los hogares solicitantes se hizo por sorteo. De esta manera, se asignan 1.000 hogares a una de las diferentes tipologías de SMI (tratamiento) y 383 al grupo de control.

Si los beneficiarios de una intervención se asignan al tratamiento de forma aleatoria entre una población elegible suficientemente grande, el grupo de tratamiento y el de control (no elegidos) serán estadísticamente similares en todos los factores relevantes y solo les diferenciará el

hecho de haber participado en la intervención. De esta manera, al comparar los *outcomes* de ambos grupos al final de esta intervención podremos atribuir los cambios observados a la intervención.

En la evaluación de impacto del proyecto B-MINCOME se miden los cambios en los *outcomes* de interés al cabo de un año del comienzo del proyecto y una vez éste finalice. Los datos para construir los indicadores se obtienen a partir de cuestionarios que responden las familias de ambos grupos y de datos administrativos de empleo, uso de servicios sanitarios y educación.

Debido a que el interés era evaluar tanto la eficiencia como la eficacia del proyecto, la evaluación de impacto del mismo debe ser multidisciplinaria (mezclando investigación cuantitativa y cualitativa) y diacrónica, esto es, no sólo al terminar el proyecto, sino a lo largo de su implementación. Cabe destacar que la parte de evaluación cuantitativa y cualitativa estuvo presente desde un inicio y, ya en el diseño inicial del proyecto, se incluyeron dichas tareas como centrales.

En cuanto a la eficacia, se buscan resultados de impacto sobre dimensiones cuantitativas como la salud, la privación material, la alimentación, la renta, o la inserción laboral, los menores o la participación comunitaria. Para ello se emplean tres encuestas facilitadas a todos los participantes (la primera, antes de iniciar el proyecto, la segunda en noviembre de 2018 y la tercera en julio-septiembre de 2019) y se cruzan los datos recogidos con registros estadísticos oficiales (hacienda, seguridad social, educación, salud, etc.). Esta es la parte de la evaluación que realiza mayormente Ivàlua.

Sobre las dimensiones cualitativas como la autopercepción de bienestar general, la felicidad, la participación social y comunitaria, etc., The Young Foundation, en colaboración

con el [ICTA - Institut de Ciència i Tecnologia Ambientals](#) de la UAB, ha realizado más de 70 entrevistas en profundidad y varias discusiones de grupo para poder conseguir esa información de tipo más cualitativo. En cuanto a la eficiencia de su implementación, se está investigando sobre los costes directos e indirectos que ocasiona el proyecto, sobre el modelo organizativo y de gobernanza interna del mismo, así como sobre la articulación de las cuatro políticas activas de inserción sociolaboral en las que participan una gran cantidad de agentes y operadores tanto públicos como privados. En esta tarea participan por igual tanto la misma Ivàlua, como el IGOP.

La primera parte de la evaluación del programa se planificó mediante la realización de una encuesta-cuestionario a todos participantes del proyecto. La primera se realizó en septiembre-octubre de 2017, justo antes de realizar el sorteo entre las cerca de 2.500 solicitudes recibidas para participar en el proyecto. El hecho de realizarla antes del sorteo suprimió el riesgo de que las respuestas estuvieran sesgadas por el hecho de si el solicitante sabía que había estado escogido en el sorteo o no. La segunda encuesta se realizó en noviembre-diciembre de 2018 con las mismas personas a quienes se les había pasado la primera encuesta. La tercera oleada está prevista hacerse ahora justo antes del verano de 2019. Se prevé poder realizar una cuarta oleada de la encuesta una vez haya finalizado el proyecto, hacia la primavera de 2020, que debería servir para recoger los impactos más destacados un tiempo después de que el proyecto haya finalizado.

Los datos recogidos y explotados en las tres oleadas de la encuesta se deben completar y cruzar con los datos obtenidos de los principales registros administrativos (sistema nacional de salud, agencia tributaria, seguridad social, sistema educativo, etc.). El hecho de cruzar los datos reportados por los participantes con estas

fuentes de información estadística nos ofrecerá una descripción mucho más completa y robusta de los impactos reales que supondrá el proyecto B-MINCOME.

La segunda parte de la evaluación de impacto se basa en la investigación etnográfica y cualitativa ya explicada anteriormente. Esta información, más allá de los datos cuantitativos, es extrema-

5. La estructuración de la medición del impacto en la entidad: recursos destinados, soportes informáticos, personas y organismos participantes, soportes de comunicación y difusión, revisión y ajuste del sistema de medición de impacto

La entidad socia del proyecto que está a cargo del diseño y la medición del impacto es Ivàlua. En concreto, tres profesionales de esta entidad trabajan en estas tareas desde el inicio del proyecto. Las entidades sociales del IGOP y The Young Foundation también participan en las tareas de evaluación, estando a cargo de realizar la evaluación de tipo cualitativo, mientras que Ivàlua se encarga del diseño global de la eva-

lución y del impacto cuantitativo. El conjunto de estas tareas de análisis y medición de impactos se encuentran insertas en el Working Package (WP) Nº 7 “Analyzing, measuring impacts and increasing knowledge of stakeholders involved” (Análisis, medición de impactos e incremento del conocimiento sobre los grupos de interés involucrados), cuya dotación presupuestaria asciende a 656.238,60 euros.

lución y del impacto cuantitativo. El conjunto de estas tareas de análisis y medición de impactos se encuentran insertas en el Working Package (WP) Nº 7 “Analyzing, measuring impacts and increasing knowledge of stakeholders involved” (Análisis, medición de impactos e incremento del conocimiento sobre los grupos de interés involucrados), cuya dotación presupuestaria asciende a 656.238,60 euros.

Las principales tareas previstas dentro de este WP son:

- Evaluación económica comparativa, índice coste-beneficio en la introducción de un ingreso mínimo y de políticas sociales activas.
- Análisis de la eficiencia del Ingreso Mínimo Garantizado en términos de coste de políticas públicas.
- Valoración del impacto sobre la gobernabilidad, gestión de servicios y espacios comunitarios al introducir el Ingreso Mínimo Garantizado.
- Valoración de los comportamientos, estrategias y decisiones de los receptores como consecuencia del efecto del Ingreso Mínimo Garantizado y de las políticas sociales activas.

La fecha prevista de entrega de todos los entregables de este WP es el 31 de octubre de 2019, aunque, por parte del Ayuntamiento de Barcelona y ya fuera del marco del proyecto europeo, se está trabajando en la posibilidad de añadir una cuarta encuesta de evaluación que se realizaría un tiempo después de que el programa termine. Esta tarea adicional de evaluación

correría a cargo del mismo Ayuntamiento de Barcelona de la cual todavía no se han estimado sus costes ni su viabilidad.

Los roles adoptados y las tareas asumidas por cada uno de los actores participantes en la medición del impacto son los siguientes:

IVÀLUA

- Diseño del modelo experimental y del sistema de sorteo aleatorio y estratificado.
- Recogida de datos estadísticos y cuantitativos mediante las tres oleadas de la encuesta.
- Obtención de los datos obtenidos de los registros administrativos (hacienda, seguridad social, SEPE, sistema educativo, de salud, etc.) y su procesamiento con los datos cuantitativos obtenidos en las encuestas

IGOP

- Seguimiento y evaluación del impacto de la política activa de Participación Comunitaria.
La hipótesis principal que se plantea es contestar si la política de participación comunitaria puede tener un triple efecto positivo en tres ámbitos o dimensiones:
 - Las actitudes y los comportamientos de las familias frente a la participación comunitaria.
 - Las dinámicas asociativas en los barrios.
 - Las relaciones entre el tejido social y las administraciones públicas.
- Análisis del impacto del programa sobre la gobernanza y gestión de los servicios municipales y las políticas activas de inclusión.
- Acompañamiento en la realización de tareas de coproducción vinculadas al proyecto.

THE YOUNG FOUNDATION

El proceso de análisis ha incorporado técnicas de investigación cualitativas empleadas para conocer de primera mano los impactos subjetivos que el proyecto B-MINCOME ha tenido sobre las personas de tres de los barrios participantes: Besòs Maresme, Bon Pastor y Ciutat Meridiana. Para realizar esta investigación cualitativa se han realizado:

- 77 entrevistas semi-estructuradas a potenciales usuarios del B-MINCOME antes de su incorporación al programa y antes de percibir el SMI por primera vez.
- Entrevistas de investigación etnográfica a 40 hogares participantes, con 3 rondas de entrevistas cada una.
- 75 entrevistas a personas participantes.
- Producción de vídeos donde 52 participantes explican su experiencia e impacto³⁶.

DAMA-UPC

La UPC es el socio encargado de diseñar las aplicaciones móviles asociadas al proyecto; la app del B-MINCOME y la app del REC (moneda ciudadana impulsada dentro de B-MINCOME). Todavía no se dispone de datos sobre la intensidad y extensión de la utilización de ambas aplicaciones, aunque sí se sabe que más del 80% de los participantes en el proyecto la han utilizado. Un dato interesante al respecto es que, dado que muchos de los usuarios disponían de muy pocas habilidades digitales, la obligatoriedad de utilizar estas dos aplicaciones ha brindado la oportunidad de hacer unas cuantas sesiones de habilitación digital con las cuales sus habilidades en el uso del teléfono móvil y de las apps se han incrementado notablemente.

6. De la medición a la gestión por impacto tipo de decisiones adoptadas en función de las mediciones de impacto realizadas, trascendencia de las mismas.

El objetivo final de la medición del impacto de B-MINCOME es generar información relevante con la cual poder diseñar políticas sociales municipales bien informadas en base a información empírica robusta basada en la evidencia científica.

Hasta la fecha se han celebrado dos reuniones internas de evaluación de la implementación y la coordinación interna en el despliegue del proyecto con la asistencia de todos los departamentos y operadores municipales implicados (Direcciones territoriales y de los Centros de Servicios Sociales de los barrios participantes y el equipo de trabajadoras sociales, Oficina de Prestaciones Económicas del Ayuntamiento de Barcelona, Consorci d'Educació de Barcelona, Barcelona Activa, IMSS - Institut Municipal de Serveis Socials, Direcció d'Acció Comunitària i equip d'Educadores Socials, Ivàlua y el IGOP de la Universitat Autònoma de Barcelona, y el equipo técnico de la Direcció de Planificació i Innovació de l'Àrea de Drets Socials de l'Ajuntament de Barcelona). Aunque los datos de resultados de impacto del proyecto todavía no estaban disponibles, sí se pudo discutir sobre la implementación y la organización operativa del conjunto del proyecto, así como del funcionamiento del SMI y de las cuatro políticas activas.

En primer lugar se destacó que el hecho de que el SMI sea una ayuda económica única y simplificada (recarga mensual de una tarjeta de débito) con un saldo calculado automáticamente desde el IMSS y gestionada por la Oficina de Prestaciones Económicas, junto al nuevo sistema de atención sin cita previa en los centros de servicios sociales, contribuye a que las trabajadoras sociales de los barrios encargadas de atender a las familias del B-MINCOME se puedan centrar en el acompañamiento,

asesoramiento y el apoyo a estas familias, liberándose de este modo de la gestión de las ayudas o prestaciones económicas. Esto, por un lado, agiliza mucho su trabajo y, por el otro, contribuye a mejorar la relación con las familias usuarias.

En segundo lugar, y en base al funcionamiento de la mayoría de las políticas activas puestas en marcha en el proyecto, se ha detectado que las tareas del equipo de educadoras sociales son fundamentales, no sólo para el buen funcionamiento de estas políticas activas, sino también de cara al bienestar y al asesoramiento de las familias participantes en ellas (particularmente en la política de acción comunitaria).

En tercer lugar, y en cuanto al impacto del proyecto propiamente dicho, se ha detectado que la política activa de emprendimiento en la economía social, solidaria y cooperativa (ESSC), junto con la política de acción comunitaria, son las dos iniciativas con un mayor impacto en el territorio de los participantes. Esto se debe a que son las dos políticas que realizan un mayor trabajo con las entidades del territorio y que, así mismo, hacen un uso más intensivo y extensivo de los equipamientos municipales de proximidad (bibliotecas públicas, centros cívicos, casales de barrio, etc.) y, por ello, son las que trabajan y refuerzan más los lazos relacionales y la cohesión social en los barrios. Es por ello que, en base a las evidencias recogidas hasta la fecha, se ha formulado la recomendación de explorar la posibilidad de continuar desarrollando políticas activas municipales que combinen esta dimensión comunitaria y relacional con la formación en la autoocupación en los sectores de la ESSC.

En cuarto lugar, se ha valorado muy positivamente el hecho de que haya sido el Ayuntamiento quien “haya ido a buscar” a los usuarios del proyecto. La mayoría de las políticas públicas activas y pasivas existentes en la actualidad suelen ponerse en marcha de acuerdo con una convocatoria, con unos requisitos que definen la población beneficiaria, y con unas condiciones que hay que cumplir. En el caso del B-MINCOME esto se ha hecho al revés, pues en el inicio del proyecto se mandaron más de 5.000 cartas a los potenciales beneficiarios y se celebraron cerca de 400 sesiones informativas a las cuales se convocaba a estos potenciales

beneficiarios. Así mismo, el equipo de trabajadoras sociales abrió sus centros para asesorar acerca de la puesta en marcha del proyecto. De este modo, se ha conseguido que los casos conocidos como non-take-up (o “no solicitantes”, esto es, aquellas personas que, aun cumpliendo objetivamente los requisitos para tener derecho a acceder a una prestación o política social, no la solicitan) se redujeran a menos del 18% de la población diana, una cifra que queda muy por debajo del 30%-40% que de media se estiman para estos casos en la mayoría de políticas de renta en el conjunto de los países europeos.

7. Aprendizaje buenas y malas prácticas recabadas en el proceso, principales recomendaciones.

- Deben diseñarse políticas públicas que sean sencillas de entender por parte de sus posibles beneficiarios, tanto los requisitos que dan derecho de entrada como el funcionamiento de las mismas una vez se es beneficiario/a.
- Para las políticas de transferencia de rentas, debe realizarse el cálculo de las cuantías teniendo en cuenta y discriminando entre los costes básicos de la vida (alimentación, transporte, etc.) y los costes asociados a la vivienda que estas prestaciones deben cubrir.
- Para cualquier proyecto o programa municipal debe realizarse primero un exhaustivo estudio de la situación socioeconómica de la población diana a quien van dirigidos dichos proyectos.
- Cualquier proyecto o programa municipal debe tener en cuenta las diferentes situaciones familiares y de cuidados con el fin de posibilitar al máximo la conciliación familiar. Esto es esencial, no sólo como un principio ético, sino como un requisito indispensable para el buen funcionamiento del proyecto o programa en cuestión y para posibilitar que la población beneficiaria pueda efectivamente participar de dicho programa.
- Cualquier proyecto o programa municipal debe incorporar necesariamente el compromiso de realizar una evaluación de impacto, tanto de su eficacia (resultados obtenidos) como de su eficiencia (en relación con el coste de implementación).
- Cualquier proyecto o programa municipal debe tener en cuenta y potenciar su dimensión comunitaria (fomento del asociacionismo, de las dinámicas de participación ciudadana, con la colaboración de las entidades sociales, etc.) y realizar para ello un uso más intensivo y extensivo de los equipamientos municipales de proximidad (bibliotecas públicas, centros cívicos, casales de barrio, etc.).

- Respecto a los procesos de evaluación de impacto, es esencial contar desde el inicio de cualquier política o programa, con un equipo encargado de realizar el diseño del mismo de acuerdo a los objetivos de evaluación, y adecuar dicho diseño a los indicadores o dimensiones que se quieren analizar (tipo de población beneficiaria, zona o área urbana donde se aplique el programa, características del mismo, duración, etc.).
- En la misma línea, es fundamental contar con un equipo técnico-profesional de evaluadores que, desde el inicio del diseño de la política o el programa en cuestión, participe activamente y tenga capacidad de decisión en el mismo (en el caso del proyecto B-MINCOME este equipo es Ivàlua).
- En relación también con la medición de impacto, es igualmente fundamental planificar las acciones de dicha evaluación, así como la metodología empleada. Algunas veces, la evaluación de impacto de un programa o una política se quedan en lo más superficial empleando exclusivamente registros estadísticos. Por el contrario, cada vez más se hace evidente la necesidad de medir el impacto de un modo más cualitativo, empleando metodologías propias de los estudios etnográficos que pueden conseguir información mucho más detallada y “real” en el sentido de todo lo relativo a las percepciones de los beneficiarios de un programa o una política, su forma de entenderlo o de participar en él, de qué modo han conseguido la información para llegar a ser beneficiarios, etc.
- Asimismo, es importante que este tipo de evaluación más cualitativa también se pueda realizar sobre los equipos de profesionales y técnicos implicados en la implementación del programa. En este sentido, es importante destacar que un mejor o peor funcionamiento y resultados de una política o un programa no sólo dependen de su mejor o peor diseño inicial, sino principalmente de la motivación, la preparación y la implicación de los responsables de su puesta en marcha.
- Uno de los aspectos que cabría mejorar respecto a este proceso de medición de impacto, extensible a otros proyectos de evaluación, es tener bien controlados los tiempos. En este caso, la tercera oleada de la encuesta del proyecto B-MINCOME se realiza en julio de 2019, una fecha un poco demasiado cercana a la pasada oleada de la encuesta (realizada en noviembre de 2018), con lo que el tiempo transcurrido entre una y la otra es quizás demasiado reducido como para detectar los cambios que hayan podido experimentar los beneficiarios del proyecto.
- Otra de las limitaciones, también extensible a otros proyectos de evaluación y, seguramente, debido al mismo problema de limitación presupuestaria, es poder medir o evaluar el impacto tiempo después de haber finalizado el programa o la política en cuestión. Para proyectos grandes y de largo alcance, los cambios a analizar no sólo ocurren “durante” la vigencia del proyecto, sino, sobre todo, bastante tiempo “después” de su finalización. En este sentido, se están tratando de asegurar las posibilidades presupuestarias y de recursos humanos necesarios para poder realizar una cuarta oleada de la encuesta (no prevista inicialmente) dentro del año 2020, esto es, por lo menos 6 meses después de que haya concluido el proyecto B-MINCOME.

